

SERENISIMO SEÑOR:

DON MANUEL SAGRARIO DE BELOY, propietario y vecino de Cádiz, tiene el honor de elevar á V. A. un proyecto de ley para formar una nueva población, que toda ella sea un palacio, consecuente á la esposicion que hizo con este motivo á esta Escellentísima Diputación provincial el 4.º de diciembre último.

1.º Como dice muy bien el *Conservador* en sus números 6 y 8, este proyecto no es un nuevo sistema político. No se ventilan en él las teorías de la república, ni de la Monarquía absoluta ó constitucional. Fourier ha precedido de estas ruidosas controversias, y aun ha hecho mas, las ha despreciado; son harto subalternas para la inmensa estension de los principios, que este sabio y benéfico autor ha proclamado. No es la forma del gobierno el objeto de sus investigaciones; es la forma y la organizacion de la sociedad misma, independientemente del partido que la rijá, y partiendo del principio de que, no es del gobierno de quien ha de recibir esa forma, y esa organizacion nueva. Las cuestiones que hoy se agitan en el mundo moral y político con motivo de las combinaciones, del empleo y ejercicio del poder público, son para su teoría vanas de todo punto y estériles. El acepta las repúblicas, acepta las monarquías absolutas, acepta los gobiernos templados. Todos los terrenos políticos son igualmente á propósito para la construccion de su edificio social. No es su tarea constituir un pueblo: es mas grande su mision, y al mismo tiempo mas reducida. Es reformar el mundo entero, no por medio de Constituciones, sino substituyendo á la familia, y á la ciudad ó pueblo de la civilizacion actual, otra familia y otra ciudad diversamente organizada, reemplazando el actual comercio, agricultura é industria, con otra combinacion de trabajos agrícolas, industriales y comerciales; variando la educacion; estableciendo nuevos medios de hacer práctica la moral; dando nueva direccion y objeto á las artes; creando una desusada y gigantesca arquitectura; suprimiendo la guerra y aniquilando el arte militar; haciendo desaparecer el pauperismo; convirtiendo en socios á los jornaleros; en accionistas de propiedad á todos los trabajadores poniendo en acorde armonía todos los intereses, haciendo por último, desaparecer la repugnancia al trabajo, y convirtiéndolo en placer y recreo. Llama a la libertad bienestar y opulencia. Antes que derechos ofrece placeres. Nada ataca, nada destruye de los fundamentos existentes. No suprime la propiedad, ni la familia. Su asociacion no es una *comunidad*. Su falansterio no es un *convento*. Su organizacion económica rechaza la *promiscuidad* de bienes: su sistema familiar autematiza la *promiscuidad* de mugeres. Ciencias, artes, literatura, religion, música, gerarquías, recompensas, estímulos morales, lujo exterior, todo se conserva; mas todo se engrandece, porque todo se organiza en la sociedad, cuyo encantado panorama, á fuerza de ser bello y sorprendente, parece una historia de las mil y una noches.

2.º El pauperismo es la plaga del siglo, el cáncer de las naciones modernas. En vano es meter tanto ruido con la civilizacion de que somos testigos; el pauperismo se la traiga. Los pueblos modernos son á los ojos de Fourier pueblos de mendigos. Esos mismos magnates de opulencia, á quienes miran con envidia y de reojo los modernos niveladores, solo excitan la compasion del socialista frances, y monarca, y risa las declamaciones de los que no han discurrido otro medio que el *repartimiento* de sus privilegiadas riquezas para alivio de la general penuria: «Eh!, miserables, les dice; no, aquí nadie tiene lo bastante; si *repartieramos* en la sociedad lo que algunos ménos pobres tienen, á nada tocaríamos. Yo no trato de eso. No trato de *arrebatar* á nadie lo que posee, sino de que sean opulentos todos. En una organizacion digna del hombre, el último de sus socios debe gozar muchas comodidades irrealizables en el día al capricho del mas sumo y rico banquero, así como va hoy una lavandera de Londres en un *Omniabus* mas cómodo y ligero que el eran hace ménos de un siglo las carrozas del Rey de la Gran-Bretaña. A sus ojos el espectáculo del trabajo

sin organizacion ni unidad, no es ménos absurdo que si la sociedad confiara en caso de guerra á cada *ciudadano* su propia defensa, en vez de tener un ejército de tropas regladas para rechazar al enemigo. *Quedé* dice el, lamentando el arte funesto de matar. *Quedé* dice él, estar sujeto á *direccion unitaria*, desmembrado con el aparato de una organizacion jerárquica, y emboblecido hasta en sus mas refinadas pormenores, cuando el trabajo que alimenta y sostiene hoy á las naciones, como antes las sostenía la guerra, permanecerá en su estado de *monstruosa confusion* y de horrible anarquía!

3.º Los pormenores de la ejecucion y de la práctica, para realizar todos estos prodigios, son de tal estension que no caben en los reducidos limites de una instancia. Si quieren oirse pasará á Madrid el que suscribe, á dar las explicaciones convenientes. En Francia se han apurado ya las discusiones sobre este sistema hasta la saciedad, y aunque muchos lo creen imposible de realizarse, todos convienen en su optimismo; pero no son disputas las que han de resolver este gran problema, que parece irresoluble, malogrando en ellas un tiempo precioso que se debió invertir en obrar, sino la demostracion que resulte de un ensayo formal.

4.º Para esta gran prueba se necesita con urgencia un hombre de ejecucion, de prestigio, de voluntad firme, y de una constancia á toda prueba. Aunque carezca yo de estas cualidades en el alto grado que son necesarias, para que nada pueda estorbarme, he dado punto á todos mis negocios hace tiempo: voy á ocuparme exclusivamente de este, porque no interesa con especialidad á esta patria tan querida como desgraciada, sino á la humanidad en general. En este solo pensamiento he reconcentrado mi existencia entera, y siendo ya como una parte de mí ser, no lo abandonaré en ninguna parte. Si los hombres de buena fé no me ayudan, espero que no me contrariarán; pero creo que el gobierno de V. A. lo profejerá con fervor; que sabrá prescindir de las rutinas espeditivas que ahuyen y todo lo entorpecen, porque las *dilaciones*, Serenísimo Señor, son la *muerde* de las grandes empresas, así como la *vida* de ellas reside en la prontitud: esta es ahora mas que nunca absolutamente indispensable, en razon á que el capital necesario para empresa tan colosal debe proporcionarse *cazi desde luego* subsistencia, goces y comodidades á los que están reservado sin duda al inmortal Fourier, y el *segundo al gobierno que profeta un ensayo* que puede elevar á la patria al mas alto punto de gloria, de felicidad y de poder; ensuciando al mismo tiempo á todos los hombres del mundo que sin guerras, sin revoluciones, sin mudanzas, sin chocar con las religiones, ni con los gobiernos, cualquiera que sea su forma, *el maximun de felicidad posible* se hallará *organizando el trabajo, y dando unidad y atraccion*.

5.º No consagrará la historia su primera página á los grandes conquistadores que nacieron para aligir á la humanidad derramando la sangre á torrentes, sino á los que la enseñaron el camino de la felicidad. Este primer lugar me lo reservo sin duda al inmortal Fourier, y el *segundo al gobierno que profeta un ensayo* que puede elevar á la patria al mas alto punto de gloria, de felicidad y de poder; ensuciando al mismo tiempo á todos los hombres del mundo que sin guerras, sin revoluciones, sin mudanzas, sin chocar con las religiones, ni con los gobiernos, cualquiera que sea su forma, *el maximun de felicidad posible* se hallará *organizando el trabajo, y dando unidad y atraccion*.

6.º El magico efecto que produce esta unidad del trabajo puede considerarse, por ejemplo, en la correspondencia pública. El correo lleva una carta de Cádiz á Paris por cinco ó seis reales, cuando antes de su establecimiento costaba un propio cinco ó seis mil; el gobierno gana por su parte, y el particular es servido con seguridad y rapidez por *mil veces mas barato*. Puede asegurarse que en mayor ó menor escala todos los go-



ees y comodidades de la vida son susceptibles de *mejor organización*, como se verá palpablemente en su día.

7.º Si la empresa de un camino ó de un canal es acci-
dida con avidez por el escelsísimo señor don Eusebio
Infante, actual ministro de la gobernación, aunque mi-
litar, actual benéfico solo acazaca á un corto número
de personas: *¿será desatendida ó acozada con tibieza ésta,
que abraza á toda la humanidad?* No lo creo, por mis
que me tachén de visionario muchos hombres descrei-
dos á causa de tanto desengaño: ni creo tampoco que
sea menor su celo é interés, que el manifestado por el
ministro que mas alagó á los que proponían ideas útiles.
El señor Burgos, con quien no estoy relacionado, apesar
de sus inmensos trabajos para organizar la administración,
entablaba con ellos á correo seguido correspondencia par-
ticular, les ofrecía todo su apoyo, los iluminaba con sus
luzes para formular los proyectos útiles de modo que ha-
llasen menos resistencia en las corporaciones y oficinas;
había mas, les servía hasta de agente.

8.º El que ama la patria y la gloria, si ha de contri-
buir á la realización de la empresa mas gigante del mun-
do, fuerza será que obre rápidamente como militar, pro-
cindiendo de rutinas que todo lo eternizan consumiendo
el tiempo estérilmente, despues de aburrir á los hombres
que hayan de realizarla.

9.º La concecion de los presidarios no debe ofrecer di-
ficultad, apesar del abuso inhumano que se supone en al-
gunos empresarios. No se sacrificarán sin piedad á fuego
lento millares de infelices estenuados con los malos
tratamientos, con la desmedez y el hambre: no se les
dará alimentos escasos, de mala calidad y aun infectos,
por ahorrar de lo que abona el gobierno la cantidad
que constituya una renta ímpro, ni por disputarla el ma-
yor tiempo posible se prolongarán indefinidamente las
obras públicas de modo que nunca se acaben. Nada pue-
de haber mas distante de la asociacion que el comerciar
con los padecimientos y la sangre de los hombres; mas
para que sea imposible hasta la mas leve sospecha de
ello, puea V. A. adoptar las precauciones que se indican
en el artículo 26 del proyecto de ley, ó las que crea mejores.

10. La guerra civil, la de partidos, los intereses las-
timados y los que temen serlo, las ambiciones y otros cau-
sas de goees, el temor de nuevas revoluciones y otros cau-
sas de esencia muy grave, tienen hondamente divididos
los ánimos y en guerra y sobresalto continuo. Solo este
remedio heroico puede instantáneamente producir un cam-
bio milagroso, que restituya la calma al presente, y dé
esperanza para el porvenir. Estas mismas circunstancias
de la patria lo reclaman, para que se abandone como
inútil de todo punto el campo de la política, en el que
solo cabe un corto número de hombres. El dafío de la
asociacion escitará la curiosidad general; y si el ensayo
sala medianamente siquiera, se planteará con rapidéz en
todas partes dirigido por el gobierno que sin duda se
pondrá al frente de ese movimiento pacífico y regen-
erador en donde caben todas las opiniones y partidos, y
hasta las mas desmesuradas ambiciones.

11. La monarquía absoluta, la constitucional, la repú-
blica unitaria, la federativa, y últimamente, los obreros
igualitarios son una escala de sistemas que recorre la mul-
titud en busca de esa ambicion de mando y desca de
goees, que se ha despertado hasta en los últimos hom-
bres de la sociedad de una manera alarmante: no ha-
biéndolos hallado en los primeros grados de esa escala,
los buscan, vanamente, en los últimos. Esta es la ver-
dadera causa de ese movimiento convulsivo y general,
y de las conspiraciones que se suceden aun en opues-
tos sentidos. Si hubiera un empleo para cada conspira-
dor pronto se fijarian las revoluciones; pero como no
es posible que así sea, los que se quedan sin ninguno
vuelven á conspirar, alistándose en una bandera, cuyo
triunfo ofrece probabilidad, cualquiera que ella sea, por-
que esto es indiferente. Así vemos que entre españoles
y americanos cada año hay un trastorno político; pero
como nuestra situacion topográfica sea diferente, puede
que venganos á parar en una intervencion estrañera,
despues de tener que llorar á lágrima viva, como yo he
llorado, entre otros al general Leon, sin conocerlo, por-
que era un héroe; así como algun día lloraremos bil vez
á V. A. tambien, porque antes de hacer allá las revol-
uciones devoran todo lo mas generoso y noble que en-
cuentran al paso.

12. Las revoluciones ofrecen mucho, y realizan poco;
crean unos intereses, y lastiman otros; se sacrifica la ge-
neracion que las hace, á la que no ha nacido aun; y
su que sea desconocer la influencia de la legislación en
el bien estar de los pueblos, en vano se buscará la fe-
licidad en los sistemas políticos, porque en ninguno de
ellos caben todos los hombres: no es en la forma de
gobierno ni en la mayor ó menor latitud de derechos
donde hemos de hallar esos goees tan codiciados; sino
en la organización del trabajo por medio de una direc-
cion unitaria, como sucede en un ejército, en los es-
tablecimientos de correos, diligencias; vapores &c. Su-
pongamos que esta organización del trabajo no llégue
á ser atractiva, ni armonizada de las inclinaciones; ni
por eso se me podrá negar que al menos *umenta y re-
finaa* los goees y comodidades que todos anhelan: no
deberá desconocerse que proporciona grandes economías;
que todo lo abarata prodigiosamente; y que todos esos
goees y comodidades se ponen al alcance de las *masas
pobres*. La nacion deberia costear el ensayo de este pen-
samiento humanitario, que debe ser el norte fijo de los
gobiernos y de los hombres verdaderamente filantropi-
cos; pero ya que no lo haga, espero que las Cortes
y el gobierno no impedirán que se realice, *regateando
con mesquindad* los cortos auxilios, que pueden fácil-
mente proporcionar, porque no es dinero lo que se pide.
Son absolutamente estos auxilios tan indispensables, que
sin ellos nada se puede hacer; porque en un desierto
de trece leguas, sin caminos, y en donde nada hay,
preciso es llevarlo todo á fuerza de oro, de trabajo y
de constancia. No se podrá conseguir sin un estímulo
muy poderoso, que gentes acomodadas gasten lo que vale
el terreno en desmontarlo; que produgan sus fortunas
para la construcción de un pueblo paucio, ni que salgan
de las ciudades á poblar un desierto.

13. Los extranjeros que tanto nos deprimen porque
no nos conocen, aunque nos creen ineapaces de nada
bueno por el atraso y disposicion moral en que nos su-
ponen, verán que España se establece un pueblo
singular y extraordinario en el mundo: verán como
brotan siempre en el corazon español esos sentimientos ge-
nerosos y sublimes que hacen época en la historia, des-
cubriendo antes las Américas; y ensayando ahora un
sistema humanitario que pueda dar paz y felicidad perpe-
tua al mundo entero, mientras ellos ensayan la apli-
cacion del vapor á la artillería, los cohetes á la con-
greve, y los cañones á la paizan, con la idea filantropi-
ca de hallar el modo de *natar mayor número de hom-
bres, en el menor tiempo posible*.

14. Aun suponiendo que este sistema sea realizable,
dicen muchos que no se podrá plantear por que el gobier-
no *creará dificultades*, en vez de allanarlas. Yo tengo
fé de que en ambos extremos se les demostrará lo con-
trario. Llaman por otra parte irrealizable un sistema que
ignoran, porque su estudio y conocimiento será tal vez
demasiado subalterno para tan altas inteligencias. Debe
ser efectivamente una locura perder el tiempo en *con-
ocer y ensayar un sistema humanitario*, que ciegue
para siempre el abismo de las revoluciones, que ponga
de acuerdo, con provecho mútuo, el interés de los ricos
con el de los pobres, proporcionando en fin á todos
los hombres del mundo entero el medio de satisfacer
ese deseo general de goees: medio que ellos no buscan
ni quieren que se halle tampoco cuando impiden con
argucias inobles bajo el disfraz de espesios prestos,
que otros hagan el ensayo á su propia costa. Locura debe
ser sin duda para esos ámas sin piedad perder el tiempo
en el ensayo de una utopia, habiendo en la *metralha*
un medio breve, fácil y sobre todo conocido de aho-
gar los deseos de las masas en su propia sangre.

15. Este ensayo pondrá fin á las desconfianzas y te-
mores de los ricos: no se considerará su lujo como un
insulto á la miseria pública: sus negocios no serán ex-
clusivos ó perjudiciales al procomunal: no se envidiarán
sus goees, ni los pobres serán sus enemigos, porque
invertidos de este modo los capitales, producirán un bien
estar general que alcanzará á todos; asegurando á la
vez sus personas, fortunas, utilidades y goees infinita-
mente mas puros y mayores.

16. La bondad de este proyecto va á quedar de-
mostrada rebajando exageradamente de él, y conce-

diendo á los hombres mas positivos y materiales mucho mas de lo que puedan negarme. Concedamos por un momento que esta sea una *utopia* mas, sobre las que escribieron Platon y Tomas Moro. Supongamos que las sublimes teorías del socialismo no produzcan los efectos en toda su estension; pues aun en este caso, una parte sola que se realice bastará para mejorar la condicion física y moral de la especie humana: pero, aunque esta mejora es infalible, quiero desearla tambien del modo mas gratuito; tendríamos siempre la creacion de un pueblo en un desierto de trece leguas, férax, con esquistas y abundantes aguas, de clima benigno y casi en medio de dos mares.

17. Este pueblo de 2.000 almas, con lo que gastaría en construir 500 casas con 500 cocinas, 500 cuadras, 500 bodegas, 500 graueros &c. &c. edificará un palacio general en el que tendrá hasta el último asociado baño, caños de agua fría y caliente á todas horas, y en algunos casos comodidades do que carece el primer soberano de Europa: todo el palacio se iluminará por igual: en invierno se podrá vivir de día y de noche con ropas ligeras; pues al dirigirse á la gran fonda, á los salones, biblioteca, talleres, oficinas, iglesia, teatro &c., no incomodarán los vientos, las aguas, el lodo, ni el frío porque, en vez de nuestras mezquinas calles, habrá hermosas galerías cubiertas al temple de primavera por medio de tubos de calor; en verano resguardarán del polvo y del sol; y en todo tiempo del ruido, de los carruages, caballerías &c. Este pueblo será sin duda de las maravillas del mundo, la mas útil; será mas grandioso aun que los sitios reales: todas las ventajas, que se hallan repartidas por el orbe, se reunirán en el como en un foco: servirá en todo de modelo á la nacion, y de escuela práctica tambien, porque todo se plantará en el con arreglo á los adelantos mas recientes que se conocen; pero supongamos tambien que se niegue que ni aun así será mejor que los que existen; nos quedará de todos modos un pueblo como los deuses, si así se quiere; se poblará un desierto abrigado de fieras y mallecheros; se creará un número considerable de propietarios, y se aumentará la produccion. Esto es sin

contar los adelantos y mejoras inmensas que infaliblemente se obtendrán, porque siguiendo mi sistema de concesiones exageradas, quiero suponer tambien que hemos llegado en todo á la *perfeccion*; y que nada es ya susceptible de mejora. Pues este pueblo, como otro cualquiera, no costará las considerables sumas que desembolsó el erario para las nuevas poblaciones de Sierra-morena, sino solo alguna providencia unida á la Carta-Puebla que conceden nuestras leyes antiguas á los nuevos pobladores, y el número de prosidarios que se necesite.

18. Aunque esta escelentísima diputacion provincial acoja este proyecto con el celo que es de esperar de su patriotismo é ilustracion; para que se realice con rapidez y sin las dilaciones que ofrecen los informes; para que no se cierren las Cortés sin someterlo antes á su consideracion; para que los hombres y el dinero no queden inactivos por mucho tiempo, y no obstante lo que se determine por punto general sobre repartimiento de tierras y nuevas poblaciones:

A V. A. RESPETOSAMENTE SUPLICO: se digne acoger este proyecto bajo su alta proteccion, aprobando desde luego lo que permitan sus facultades; y proponiendo á las Cortés en el acto, sin informes, ni dilaciones, el proyecto de ley que tengo el honor de proponer á continuacion, para llevar á cabo la empresa mas colosal del mundo, sobre bases notoriamente llenas de equidad, y tan públicas y generales como se puede apetecer para que tomen parte en ella todos los que gustan. Así lo espero de los sentimientos generosos de V. A., y de su patriotismo: porque será muy glorioso á nuestra España hacer el primer ensayo en grande de un pensamiento sublime, útil á la humanidad y cuyo buen resultado ha de influir prodigiosamente en la felicidad del mundo; mientras por el contrario nada se habrá perdido, aun cuando se frustrasen tan nobles y alagüeñas esperanzas: antes se habrá ganado la ereccion de un nuevo pueblo, el cultivo de un desierto, y el aumento de la produccion, sin dispendio alguno del erario nacional. Cadix febrero 10 de 1842.

PROYECTO DE LEY

PARA FORMAR UNA NUEVA POBLACION PALACIO.

1.—Se autoriza á don Manuel Sagrario de Beloy, propietario y vecino de la ciudad de Cadix, para que forme á la mayor brevedad posible la asociacion doméstica, artística, agrícola, industrial y comercial de la que propone ser fundador y primer suscriptor por 500 acciones. (1)

2.—Los naturales y vecinos de la ciudad de Jerez de la Frontera y de su provincia serán admitidos con preferencia en los ocho dias primeros de la suscricion, que se anunciará en el *Boletín oficial*.

3.—El capital podrá calcularse ligeramente en la cantidad de un millon de duros, dividido en 20 mil acciones de 4 mil reales cada una. (2)

4.—Cada accion dará derecho á un voto en los asuntos puramente interiores y financieros de la asociacion; y

para formar acuerdo, deberán reunirse por lo menos dos terceras partes del total de votos de los accionistas presentes.

5.—La asociacion podrá nombrar tres depositarios, para que cada uno conserve una llave de la caja. (3)

6.—Determinadas que vayan siendo las operaciones, y calculado su costo, debe ser obligacion de los asociados la entrega en depositaria del tanto por ciento que corresponda á sus acciones; pero cada pedido nunca deberá exceder de 10 p. $\frac{2}{3}$ (4)

7.—Si fuesen insuficientes los veinte millones de reales se ampliará la suscricion, siendo preferidos los ya asociados: si sobrase dinero, quedará aquella cerrada no por el capital suscrito, sino por el desembolsado.

8.—Cuando la asociación reúna por completo los 20 millones de reales, procederá á designar la parte alieuita de la propiedad que corresponda á cada socio, á prorata del importe que hubiese desembolsado por sus acciones. (5)

9.—Formada que sea la asociación, establecerá por sí misma las bases que estime convenientes. (6)

10.—La asociación poblará de su cuenta el término de Tempul, que le ceden para el efecto los propios de la ciudad de Jerez de la Frontera; *ú otro sitio mejor, si se le proporcionara.* (7)

11.—La asociación pagará un canon moderado á los propios de Jerez por el dominio útil del terreno, sino se dispone otra cosa en la ley sobre nuevas poblaciones, ó repartimiento de tierras; pues en ese caso, estará y pasará por lo que disponga la ley, aunque sea mas favorable, ó adverso.

12.—La nueva población deberá ser un palacio por el tipo de un falasterio, y adoptará aquellos principios del socialismo que aconseje la prudencia por su alta moralidad y conveniencia pública. (8)

13.—El término de la nueva población será un cuadrado de veinte y cuatro mil varas por cada uno de sus lados: se compondrá del corto terreno que le ceden los propios de Jerez, y de los que adquiera la asociación por contratos particulares, ó con arreglo á lo que disponen las leyes ya establecidas: gozará de la jurisdicción Alfonsoina para que pueda defenderse de toda vejación, con uso y aprovechamiento esclusivo de leñas, madera, aguas, minas &c., como de dominio privado. (9)

14.—Nombrará su ayuntamiento con arreglo á las leyes.

15.—Tendrá su Milicia Nacional.

16.—Edificará de su cuenta la iglesia, y sostendrá su culto y clero, presentando al señor obispo los eclesiásticos que juzgue mas apropiados por su virtud, ciencia y circunstanacias. (10)

17.—Se concede á la asociación para su parroquia, los altares, imágenes, órganos, cuadros, sillería de coro, &c. &c., pertenecientes á la iglesia de la Cartuja de Jerez, que no se hayan vendido, y todas aquellas preciosidades artísticas que convenga reunir, sin dispensación del erario, en donde sirvan de enseñanza á nacionales y extranjeros.

18.—La nueva población gozará de libertad y franquicia absoluta de toda clase de pechos, derramas, seculares ó eclesiásticas, servicios, repartos generales, provinciales y municipales, alcabalas, hipotecas, consumos, papel sellado, letras y pagarés, préstamos, contribuciones directas é indirectas, ordinarias y extraordinarias, creadas ó por crear, de cualquiera clase, condición ó naturaleza que sean, aunque no estén aquí expresadas, sin la menor escepcion, y tan general y absoluta como si no existiera el término de la nueva población, ni lo que haya debido, ni encima de él; cuya exención será por tiempo igual al que duró en las nuevas poblaciones de Sierra-Morena, y 4 años mas en equivalencia de los demas auxilios que recibieron sus pobladores. (11)

19.—Asimismo, y por un tiempo igual disfrutará la nueva población de libertad de quintas, tanto para el ejército como para las milicias provinciales ó reservas, cualquiera que sea el nombre ó destino que se dé á la contribucion de hombres. (12)

20.—Gozará de la exención de alojamientos y bagages. 21.—Por igual duracion de tiempo, podrá celebrar dos ferias en cada año, de cuatro dias cada una, libres de derechos.

22.—Podrá cortar de los montes públicos ó del estado mas cercanios, en la provincia, ó en su defecto en otra cualquiera, las maderas que necesite, sin pagar nada por ellas. (13)

23.—Se le concede tambien libertad de puentes, barcas y portazgos.

24.—La nueva población dispondrá del arbolado que exista en su término, y no sea de dominio privado, lo que tenga por conveniente, como de cosa propia. (14)

25.—Se concede á la asociación libertad absoluta de derechos nacionales, municipales, de participes y donaciones para todo lo que lleve á la nueva población de la nacion y del extranjero; no para comerciar sino puramente con destino á sus necesidades y construcciones

civiles, mecánicas é hidráulicas, agrícolas, artísticas, industriales, domésticas y comerciales en las grandes cantidades que han de ser necesarias de toda clase de maderas, hierro, herramientas, aperos, instrumentos, máquinas, libros, láminas, estampas, papel, música, atalajes, cueros, pieles, carruages de cada clase para modelos, cristalería, muebles y enseres de todas las artes y oficios, plantas, semillas, granos, animales, aves &c. &c.; y aunque parezca redundancia, comprende esta escecion la de derechos de alcabalas, consumos y demas, incluso los municipales para toda clase de materiales y comestibles de las obras y de sus operarios, en virtud de ser obra de utilidad pública (segun previene la ley 7.ª, título 35, libro 7.º, nota 4, de la novísima recopilacion, y de las reales órdenes expedidas por las vnas reservadas de hacienda y gracia y justicia de 4 y 6 de junio de 1785, confirmadas por diferentes reales órdenes posteriores, entre otras la de 6 de mayo de 1859.)

La concesion anterior se entenderá previos los requisitos, formalidades y precauciones correspondientes, que adoptará el gobierno sobre las introducciones del extranjero, bajo la mas estrecha responsabilidad de la asociación; la cual firmará una obligacion de estar á las resultas. Las introducciones se harán por un solo puerto, y las hojas de entrada llevarán una numeracion particular, para que todo lo introducido se presente bajo un solo golpe de vista. El intendente, administrador, contador y vistas de la aduana harán una visita á la nueva población para cancelar la obligacion, y con presencia de las hojas de entrada, se comprobará en el acto el destino de la introduccion general, pagando los derechos de todo lo que no se justifique deteriorado, consumido, ó que no aparezca destinado en ella. (15)

26.—Para los grandes plantíos, construcciones civiles é hidráulicas, caminos &c., se conceden cuatro mil quinientos ó soldados voluntarios bajo la direccion de un gefe de ingenieros; ó en su defecto, el número completo de cuatro mil presidiarios, útiles para los trabajos, escogidos por la asociación de los presidios á donde la misma se dirija, con relevo de los inútiles y reposicion de las hojas que ocurran naturalmente. Se previene á las audiencias y jueces, que las condenas que hayan de hacer á presidios peninsulares, las destinen á esta obra pública. Se nombrará una Junta de beneficencia y administracion, compuesta del gefe politico, intendente y un individuo de cada corporacion, para que recaude la cantidad que pasa el gobierno, y la invierta en la subsistencia, vestuario, alojamiento y hospitalidades de los presidiarios con intervencion de la asociación.

Serán atendidas sus recomendaciones sobre rebaja de tiempo en el servicio á los soldados, ó en la condena de aquellos presidiarios que se hagan acreedores á ella, por su inteligencia, laboriosidad y conducta ejemplar en todos conceptos. Esto servirá de estímulo moral, para que estén gustosos en la asociación, y será al mismo una garantía de su conducta futura. (16)

27.—Se autoriza al gefe politico, para que resuelva lo conveniente con prontitud, y sin las dilaciones consiguientes á las consultas y formacion de expedientes; sobre los casos nuevos y urgentes que puedan ocurrir en que la asociación pobladora necesite solicitar del alto gobierno alguna otra clase de auxilio, que no está previsto en esta ley.

28.—Así mismo, se autoriza al gobierno para que resuelva los casos nuevos y urgentes en que la asociación pobladora necesite solicitar de las Cortes alguna otra clase de auxilio, que no está previsto en la ley actual.

29.—Estas concesiones serán extensivas á las demás poblaciones nuevas que don Manuel Sagrario de Bley trate de formar por medio de asociaciones iguales en objeto y circunstancias.

30.—Si las Cortes estuviesen cerradas, como las empresas de esta magnitud é interés no pueden demorarse, se replica al gobierno que proceda en el acto á la concesion entera del proyecto, protestando solicitar de las mismas un voto de indemnidad.

31.—Si han de pedirse informes en Madrid, conviene que sea citando á juntas extraordinarias que se reúnan con urgencia para que los evacuen sin la menor demora. (17)

NOTAS.

(1) Cualquier español está autorizado para formar una asociación industrial; pero la novedad y magnitud de esta empresa hace indispensable una ley que dé seguridad á las personas y garantice los capitales.

(2) Para el completo de la empresa puede que se necesiten cien millones de reales.

(3) La delicadeza del fundador de la asociación exige este artículo, para que se conozca que no trata de recaudar, ni de administrar intereses ajenos.

(4) Tiene por objeto dar tiempo á los asociados de realizar los fondos, que tengan invertidos en otros negocios.

(5) Por moderado que sea el canon siempre es un gravamen; además, para desmontar y reducir á cultivo los terrenos hay que gastar lo que ellos pueden llegar á valer; mas de cualquier modo que esto sea, como se necesitarán probablemente mas caudales de dinero, conviene ofrecer este abienito para la pronta formación de la asociación, y como una prima á los primeros veinte millones de reales que se reúnan.

(6) Así debe ser, y por otra parte, para que no se crea que el fundador pretende imponer leyes á nadie.

(7) Conviene reunir los veinte millones de reales en el menor número de capitalistas, porque si la nueva población ha de servir de modelo, enseñanza y atracción á los demás pueblos necesita especialidades en todos los ramos, para que los eleven á la mayor perfección y refinamiento. Segun la nueva escuela social, este pueblo de escala mayor no ha de bajar de 4,800 almas, ni exceder de dos mil: todo el lo ha de formar como una sola familia; por consiguiente, las personas deben ser elegidas á gusto de la asociación.

(8) Se redacta así este artículo para espresar cuestiones, y tranquilizar á las personas escrupulosas: en el concepto, de que todo lo que no sea moral y puro se rechaza del modo mas terminante y positivo.

(9) Es necesario conceder un término proporcionado para que, si fallan los casuajos, no se vea comprometida la nueva población. Términos mayores se han concedido á otras que no pasan de ser pueblos de mendigos, y que nada grande ofrecen sino el espectáculo de su atraso en todo, de sus privaciones y de su miseria. Para un pueblo como el de Puerto-Príncipe, en Estremadura (ley 7.ª diciembre 25 de 1778, novísima recopilación folio 495, libro 3.º, artículos 5.º, 9.º, 12.º y 15.º) son prescindiendo de los artículos 16 y 17, se dieron 115 fanegas de tierra limpia á cada vecino. Si se hubiera de dar tierras proporcionalmente á la nueva población, considerando sus dos mil almas, forniría un término mucho mayor que el solicitado. No debe pasar desapercibida la circunstancia de que la asociación tiene que adquirir onerosamente casi todo su término, pues el terreno que cede Jerez es muy corto, de figura irregular, hay euclavadas en el posesión de dominio particular, que constituyen la mayor y mejor parte de las tierras claras de labor, y el resto es, con ligeras excepciones, una sierra de pedernal puro, sin ninguna vegetación.

(10) La asociación es interesada en la elección de celestíficas de ciencia y de virtud evangélica, masa y dulce, sin fanatismo, ni intolerancia. Es necesario que, prescindiendo de su ministerio sagrado, se atraigan por sus circunstancias personales como hombres, el respeto y la consideración de los demás.

(11) Esta concesión y las demás deben ser terminantes y absolutas para evitar en lo sucesivo dudas y pretensiones de toda clase de complejos y corporaciones.

A cada vecino se le dieron cinco gallinas y un gallo, cinco ovejas, cinco cabras, una puerca de parir, dos vacas, tierras, granos, utensilios y una onza de oro por cada persona niña, jóven ó anciana. (Ley 5.ª título 21.ª)

(12) Los hombres de edad no son muy propósito para aprender. La asociación necesita formar jóvenes á fuerza de trabajo, de dinero, y de tiempo: los hombres así formados, no pueden reponerse en una población nascente, que ha de luchar por espacio de muchos años con dificultades inmensas. Para que no se perjudiquen los demás pueblos, puede rebajarse del presupuesto de quintas, el número de hombres que toque á la nueva población. No es una pretension egotista, sino una necesidad.

(13) Para construir un navio de tres puentes se haria esta concesion desde luego sin titubear: con mayor motivo debe hacerse para esta empresa de mas importancia social que todas las esauadras del mundo reunidas.

(14) La asociacion no puede menos de necesitar hacer uso del arbolado para formar la nueva poblacion, y darle un trazado general, que resguarde á la vez del Solano; elegirá y aclimatará en grande los mas preciosos por sus frutos y maderas: su interes positivo consiste en plantar millones de ellos si cupieran en su término, porque el arbolado dulcifica el clima, atrata lluvias, produce maderas, combustibles, frutas, y hasta las hojas alimentan á los ganados, y beneficien la tierra. Hombres de clase y de capital tienen precision de convertir arbol para en un paraiso, lo que no podran verificar, sino mediante el gran fomento de su arbolado; por cuya razon, las restricciones, convenientes en otros casos, son en este notoriamente perjudiciales.

(15) Necesitando la asociacion consultar para esta colosal empresa no solo la economia, sino la clase, cantidad y perfeccion de cuanto necesite, para que todo comience desde luego en la nueva poblacion al nivel de los adelantos mas recientes esparcidos por el mundo civilizado, preciso es que los vaya á buscar á donde se hallen, para reunirlos como en foco que sirva de modelo y enseñanza en los ramos que allí se planten, y en todos los goces y comodidades de la vida.

Esta concesion ni disminuye ni aumenta los ingresos del erario, fúrnese ó no la asociacion. Si esta se organiza, es un caso singular, y no puede menos de tener que llevarlo todo á un desierto de trece leguas, donde nada hay ahora, si lo ha de convertir despues en un foco de vida y de produccion nueva y refinada.

La asociacion será siempre amiga leal del gobierno; no permitirá la menor falta; y mas en todo caso, una reunion de personas de clase, de inteligencia y de gran capital siempre ofrece responsabilidad: un simple particular puede ocultarse, ó aparecer insolvente &c.

(16) Sin estos auxilios nunca se hará una obra que debe durar 20 años, y costar 100 millones de reales, mas con ellos podrá realizarse en un término corto. Mejor sería tropa que presidiarios, para evitar escultas y deserciones en tierra de sierra. A la tropa se la daría algún plus. El tiempo pasado en un término corto está en aprovecharlo haciendo algo grande. Al fin el destino del ejército vendrá á ser el de dedicarlo á las obras públicas; entónces se aprovechará su fuerza, el soldado aprenderá algo, el plus producirá una cantidad cuando tome la licencia; esto hará que no consideren todos como una desgracia el servicio; y por último, en Alemania ha empezado ya el ejemplo, destiando 20 mil soldados á la construccion de un canal, ó camino.

La intervencion de la asociacion no puede menos de ser eficaz, por su moralidad y por el interés directo que tiene en el trabajo moderado, y regular de los presidiarios. Los que no se conducian bien, serán desechados. Para que esto sea real y verdaderamente un castigo, preciso es que en la asociacion gocen una sensacion de bien estar, superior á la que disfrutaban en el presidio. Se procurará que aprendan á leer, escribir y los principios de religion y de moral. Por medio de una buena administracion, y de los premios que se ofrezcan para estimularlos por todos estos que observen buena conducta, se procurará que saquen alguna cantidad á la conclusion de los trabajos con la que puedan volver á la sociedad como miembros útiles de ella. De esta manera, será imposible el abuso, y las benéficas miras de las Córtes y del gobierno no serán defraudadas.

(17) La empresa por sí sola ofrece en todos conceptos dificultades de tanta consideracion, que parecen invencibles. Si el gobierno, lejos de ayudar á vencerlas, las suscitase por sí ó por sus agentes; si no lo resolviese todo con prontitud, que la clase de hombres que ha de componer la asociacion, se retiraria inmediatamente desalentada. Hay un interés capital en fomentar las asociaciones, lejos de desanimarlas, si ha de hacerse algo en España. Al espíritu de asociacion debe la Inglaterra sus adelantos, su prosperidad y su gran poder.